

APLICACIONES INFORMÁTICAS

EJERCICIO 6 WORD: COLUMNAS

EJERCICIO 1: Escribir el siguiente texto en columnas, aplicando los formatos que corresponden. Guarda el ejercicio como "Columnas 1".

Lo recuerdo como si fuera ayer, meciéndose como un navío llegó a la puerta de la posada, y tras él arrasaba su cofre marino; era un viejo recio, macizo, alto, con el color de bronce viejo que los océanos dejan en la piel; su coleta le caía sobre los hombros de una casaca que había sido azul; tenía las manos agrietadas y llenas de cicatrices, con uñas negras y rotas; y el sablazo que cruzaba su mejilla era como un costurón de siniestra blancura.

Lo veo otra vez, mirando la enseña y masticando un silbido; de pronto empezó a cantar aquella antigua **canCIÓN marinera** que después tan a menudo le escucharía:

«Quince hombres en el cofre del muerto...
¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Y una botella de ron!»

Golpeó en la puerta con un palo y, cuando acudió mi padre, en un tono sin contemplaciones le pidió que le sirviera un vaso de ron.

Cuando se lo trajeron, lo bebió despacio, como hacen los catadores, chascando la lengua, y sin dejar de mirar a su alrededor, hacia los acantilados, y fijándose en la muestra que se balanceaba sobre la puerta de nuestra posada.

-Es una buena rada -dijo entonces-, y una taberna muy bien situada. ¿Viene mucha gente por aquí, eh, compañero? Mi padre le respondió que no; pocos clientes, por desgracia. -Bueno; pues entonces aquí me acomodaré. ¡Eh, tú, compadre! -le gritó al hombre que arrastraba las angarillas-

Atraca aquí y echa una mano para subir el cofre. Voy a hospedarme unos días -continuó-. Soy hombre llano; ron; tocino y huevos es todo lo que quiero, y aquella roca de allá arriba, para ver pasar los barcos. ¿Que cuál es mi nombre? Llamadme

capitán. Y, ¡ah!, se me olvidaba, perdona, camarada... -y arrojó tres o cuatro monedas de oro sobre el umbral-. Ya me avisaréis cuando me haya comido ese dinero -dijo con la misma voz con que podía mandar un

barco.

EJERCICIO 2: Copiar el siguiente texto en formato de columnas. Guárdalo posteriormente con el nombre de "Columnas 2".

Al día siguiente, muy de mañana, empezamos a acarrear aquella inmensa fortuna hasta la playa, que distaba cerca de una milla, y desde allí, otras tres millas mar adentro hasta la *Hispaniola*. La tarea fue muy pesada para tan corto número como éramos. Los

tres forajidos que aún erraban por la isla no nos preocupaban; uno de nosotros vigilando en la cima de la colina bastaba para protegernos de cualquier repentina agresión; y además, no dudábamos de que estarían más que hartos de cualquier querrela.

Hicimos nuestro trabajo con entusiasmo. Gray y Ben Gunn fueron los encargados de tripular el bote, y los demás, en su ausencia, íbamos apilando el oro en la playa. Dos de los lingotes, atados con un cabo, eran ya de por sí carga más que suficiente para un hombre fornido; tan pesada, que exigía un lento transporte. En cuanto a mí, como no servía por mi fortaleza para estos trabajos, me destinaron a

ir envasando las monedas de oro en los sacos de galleta, y pasé el día en la cueva.

Aquella era una extraña colección de monedas, como la que había encontrado en el cofre de Billy Bones, por la diversidad de cuños, y tan fascinante, que jamás he gozado tanto como al ir clasificándolas. Había piezas inglesas, francesas, españolas, portuguesas, georges y luises, do-

blones y guineas de oro, moidores, cequíes, y en fin, toda la galería de retratos de los reyes de Europa en los últimos cien años junto a monedas orientales de raro diseño, acuñadas con dibujos que parecían retazos de telas de araña, monedas cuadradas en lugar de redondas y taladradas algunas en su centro como para poder colgarlas de un collar.

EJERCICIO 3: Copiar el siguiente texto en columnas aplicando los formatos necesarios. Guárdalo posteriormente con el nombre de "Columnas 3".

LANZAROTE

A mitad de camino entre **Europa** y **África**, y como un espejismo que fusiona culturas e historias, Lanzarote, perteneciente a las *islas Canarias*, presenta un panorama de paisajes enigmáticos y recorridos alucinantes que hacen pensar en la Luna.

Lanzarote es una de las siete islas del archipiélago de Canarias, y la más cercana al continente africano; tiene unos cuarenta kilómetros de largo por unos veinte en su parte más ancha. Dueña de un paisaje exótico, la isla presenta una configuración misteriosa compuesta por tierras cubiertas de lava a partir de las erupciones volcánicas de los siglos XVIII y XIX, y una playas tranquilas y cubiertas de vegetación que hacen recordar al caribe.

El clima de Lanzarote es tan particular como su geografía: la cercanía de la costa africana y la ausencia de cadenas montañosas de gran altitud producen un ambiente seco y soleado con temperaturas entre los 20° y 25° durante todo el año, mientras que la del agua fluctúa entre los 18° y 22° - un clima ideal que atrae a muchos turistas de todos los puntos de Europa, especialmente del norte frío.

- Una sempiterna primavera adorna de azul cada día el cielo de Lanzarote y, por la noche, el firmamento se tiñe de la luz clara de la luna resplandeciente.
- Arenales, dunas y marinas visten el litoral de blanco, dorado y azabache. Lechos donde reposar bajo las bondades de un sol espléndido, contagiados del cadente devenir de la vida en una *Isla Afortunada*.

De sus aguas atlánticas los pescadores extraen diariamente las bogas, corvinas, pulpos, cazones y caballas que luego son degustados en las terrazas de los restaurantes que

rodean al puerto, donde uno puede deleitarse con el vino Malvasia, acompañado de riquísimas "tapas" o de uno de los exquisitos platos típicos de las islas: el pescado ja-reado,

una cazuela sustanciosa y muy condimentada, de donde se desprende el irresistible aroma que combina ajo, aceite de oliva y cilantro.